

Nota sobre la portada

Fabián Cháirez (Chiapas, 13 de diciembre de 1987)

Egresado de la licenciatura en Artes Visuales de la Facultad de Artes en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (2012). A lo largo de su carrera artística se ha enfocado en retratar masculinidades disidentes a través de la reinterpretación de personajes masculinos de la cultura popular mexicana. Con su obra busca cuestionar los estereotipos de género, sobre todo los que están más claramente marcados por la heteronorma.

Dentro de sus referentes en la pintura se encuentran Diego Velázquez, Joaquín Sorolla, Tamara Lempicka, Saturnino Herrán, Jesús Helguera. También es afecto a la literatura de Reinaldo Arenas, Yukio Mishima y Pedro Lemebel, como referentes cercanos a masculinidades detractoras y confrontativas que cuestionan las normas, la sexualidad y la expresión de la masculinidad.

En su obra visibiliza cuerpos disidentes, sobre todo relacionados con personajes cercanos al común étnico en México: hombres morenos con cuerpos diversos. Busca dignificar ese tipo de expresiones personales porque estamos muy acostumbrados a ver este fenotipo como algo denigrado, sobajado. Ha sido una forma de representarse y representar a esa parte de la sociedad que se ha tomado como gente de segunda o de tercera clase. Se trata de darle un giro a las representaciones negativas que se han hecho de la población queer, de la población gay, de las masculinidades disidentes, y sublimarlas dentro de la pintura.

Novo, 2013

Novo, 2013 fue pintado como homenaje al escritor Salvador Novo, a quien Fabián Cháirez admira por vivir abiertamente y de manera digna y aguerrida su homosexualidad en una época en que el machismo regía en todos los ámbitos del país, incluyendo el artístico. Novo se enfrentó a un México hostil —por decir lo menos— con las personas sexodiversas y mantuvo siempre una actitud elegante pero contestataria para con ese entorno.

Al fondo de la pintura se puede ver garabateado el escudo nacional mexicano con la intención de representar una patria machista. El personaje —Novo— refleja cierto hartazgo. El artista lo presenta en una postura que

el poeta adopta en varios retratos, pero lo atavía con un vestido ampón y lo deja semidesnudo —motivos que Cháirez utiliza en varios de sus cuadros— dado que, en ocasiones, “estos elementos considerados femeninos son la única arma con la que nos enfrentamos al mundo, nuestra forma de luchar y de abrirnos espacio”.